

BULA PONTIFICIA DEL NOMBRAMIENTO EPISCOPAL DE D. ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO

FRANCISCUS EPISCOPUS SERVUS SERVORUM DEI

Venerabilis Fratris **Ángelo Fernández Collado**, factenus Episcopo titulo Missurgensi atque Auxiliari Ioleitano, Episcopo Albatorum, destinato, ac legitime et Apostolicam Benedictionem, Induciam habentem, per Christum, ad Deum (Sfr 2 Cor 5,4), qui sacrae seque omnia constituta in eum et proximi dilectione posuit, quia misericordia eius ipsa talia. Mater et ipse Pastor in ea ubique quaerunt emantes, confortant infirmos, curant languidos, assiquat contractos (Sfr a. Cuique, atinus, Sermo 46, 18). Et nec tamquam Apostolicae misericordiae auspicibus rationem, ad spiritualis necessitates mentem, flectimus, quae, Albatorum, qui post remunerationem potremi acroniam, Titulatus sui, Venerabilis Fratris Cyniaci Denadente Hatero, novum expectat vitae suae dioeceseanae moderatorem. De te ergo, Venerabilis Mater, cogitavimus, qui, multo cumulatius, moritua patorali in officio tuo Christianis in Threthioecesi, Isletana exercendo, singularem adeptus es acerrimatorem ac spirituales uia et humana botibus ornatus videris, quae, apud te efficiunt ad hoc munus essendum. Proinde, audito consilio Congregationis pro Episcopia, (Sfr 8, 1) quae, Ioleitanae auctoritatis plenitudine, te, auperioris titularis Ecclesiae vinculo atque congruaque impositis obligationibus, Episcopum **Albatensem** constituimus, debitis datis iuribus, iunctis ecclesiasticis communitatis, quam exhortamur, ut te, potrem diligendum, magistratum auiendum, custodemque animarum, colendum accipiat. Seniora haec officia tibi, commisso, exemplo dantes, Venerabilis Mater, Deum exoramus, ut faciat, quae, iam tibi, commissum, exemplo tuo ductum ac navitate, in mundo totum aduentem, Inagelii, qui obtinet aures quam ad la, monum, pauperis numquam et cum intellectu aenvel legem, Domini et custodiat in toto corde suo Datum Romae, apud Petrum, die vicinno quinto mensis Septembris, anno Domini bis millesimo duodecesimo, Pontificatus Nostri, sexto.

Emenda



Venerabilis Fratris, Episcopi, Angelus

FRANCISCO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS,

al venerable hermano **ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO**, hasta ahora obispo titular de Ilturgi y auxiliar de la Archidiócesis de Toledo, obispo electo de Albacete, salud y bendición Apostólica.

Tenemos esta confianza por Cristo ante Dios (cfr. 2 Cor 3, 4), que fundó todas las leyes sagradas en el amor a Él y al prójimo, porque por su misericordia la misma Madre católica y, en ella, el Pastor mismo buscan por todas partes a los extraviados, confortan a los enfermos, curan a los débiles, vendan a los quebrados (cfr. S. Agustín, Sermón 46, 18). Teniendo en cuenta esta misión apostólica, dirigimos nuestro pensamiento a las necesidades espirituales de la grey de Albacete, que, después de la renuncia del venerable hermano Ciriaco Benavente Mateos, espera un nuevo guía para su vida diocesana. Por ello, hemos pensado en ti, venerable hermano, que, enriquecido con abundantes méritos en el ejercicio de tu oficio pastoral de auxiliar en la Archidiócesis de Toledo, muestras haber alcanzado una estimación por este ministerio y poseer dotes espirituales y humanas que te hacen apto para desempeñar este oficio.

Por esto, oído el parecer de la Congregación para los Obispos, por la plenitud de Nuestra Autoridad Apostólica, disuelto el vínculo con la anterior Iglesia titular y el oficio de auxiliar, te constituimos obispo de Albacete, con los debidos derechos y las correspondientes obligaciones.

Queremos que este nuestro decreto lo des a conocer al clero y al pueblo de esta comunidad eclesial, a la que exhortamos, que te reciban para amarte como padre, escucharte como maestro y honrarte como protector de las almas.

Al encomendarte este ministerio tan excelente, venerable hermano, pedimos a Dios que haga a esta grey a ti encomendada, conducida por tu ejemplo y diligencia, testigo ardiente del Evangelio, que nunca cierre sus oídos al clamor de los pobres, guarde la ley de Dios con sabiduría y la custodie con todo su corazón.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el día veinticinco del mes de septiembre, del año del Señor dos mil dieciocho, sexto de nuestro pontificado.

✠FRANCISCO

DATOS BIOGRÁFICOS

D. Ángel Fernández Collado nació en Los Cerralbos (Toledo) el 30 de mayo de 1952. Ingresó en el Seminario Menor de Talavera de la Reina y al curso siguiente se incorporó al de Toledo, cursó estudios eclesiásticos en el Seminario Mayor “San Ildefonso”, también en Toledo, y obtuvo el Bachillerato en Teología por la Facultad Teológica del Norte de España, sede de Burgos, en 1977. Este mismo año, el 10 de julio, fue ordenado sacerdote en la Archidiócesis Primada de manos del Cardenal Marcelo González Martín.

Es Licenciado (1984) y Doctor en Historia de la Iglesia (1992) por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. También es Diplomado en Archivística por la Escuela Vaticana de Paleografía, Diplomática y Biblioteconomía (1984).

Su ministerio sacerdotal lo ha desarrollado en Toledo, donde ha tenido los nombramientos de: Vicario Parroquial de la Parroquia “El Buen Pastor” (1977-1978) y “San José, Obrero” (1978-1982); Consiliario diocesano de Acción Católica General, Capellán de las “Siervas de María” y Auxiliar del Archivo de la Catedral Primada (1984); Vice-secretario para el “Instituto de Estudios Visigóticos-Mozárabes de Toledo” (1985); Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural y Artístico (1987); Postulador para las Causas de Beatificación y Canonización (1992); Decano-Tutor de la Sección de Sagrada Teología del Instituto Teológico “San Ildefonso” en el Seminario Mayor de Toledo (1993); Delegado Episcopal de Caritas Diocesana (1996-1997); Delegado Episcopal para el Clero y Vida Consagrada y Director del Secretariado de Formación Permanente del Clero (1998); y Pro - Vicario General de la Archidiócesis (2009-2010).

En la actualidad, y desde 1984, es Profesor Seminario Mayor; Capellán mozárabe de la Santa Iglesia Catedral, desde 1985; Canónigo, desde 2001.

Profesor del Instituto Superior de Estudios Teológicos “San Ildefonso”, desde 2002; Canónigo Archivero de la Catedral y de la

Biblioteca Capitular, desde 2003; Vice-Director del Instituto Superior de Estudios Teológicos “S. Ildefonso” y Coordinador del Bienio de Historia Eclesiástica, desde 2008; Vicario General y Moderador de la Curia Diocesana, y miembro del Colegio de Consultores, desde 2010; y Coordinador de la Sección Histórica del “Aula de Estudios Hispano-Mozárabes” desde 2012.

El 28 de junio de 2013 fue nombrado por el Papa Francisco Obispo titular de Iiturgi y auxiliar de Archidiócesis de Toledo. Fue consagrado en la Catedral Primada de Toledo el 15 de septiembre de 2013 por el arzobispo de la misma Diócesis Mons. Braulio Rodríguez Plaza, actuando como co-consagrantes, entre otros preladados, los cardenales Mons. Francisco Álvarez Martínez y Mons. Antonio Cañizares Llovera, con asistencia del Nuncio en España Mons. Renzo Fratini y de numerosos obispos de otras Diócesis.

Y el 25 de septiembre de 2018 ha sido nombrado por el Papa Francisco Obispo titular de la Iglesia particular de Albacete, tomando posesión de la misma el 17 de noviembre de manos del Nuncio en España, habiendo asistido a la misma el Sr. Arzobispo de la Provincia Eclesiástica de Toledo, los obispos de las Diócesis sufragáneas y una multitud de obispos, sacerdotes, seminaristas, religiosas y fieles.

Tiene publicas 38 libros como autor propio, 13 libros en colaboración con otros autores y 83 artículos. Entre sus publicaciones se pueden encontrar:

- Gregorio XIII y Felipe II en la nunciatura de Felipe Segá (1577-1581): aspectos político, jurisdiccional y de reforma (1991).
- El Concilio Provincial Toledano de 1582 (1995).
- El Concilio Provincial Toledano de 1565 (1996).
- La Catedral de Toledo en el siglo XVI: vida, arte y personas (1999).
- Obispos de la provincia de Toledo (1500-2000) (2000).

- Los informes de visita «ad limina» de los Arzobispos de Toledo (2002).
- Las rentas del clero en 1822: Arzobispado de Toledo (2005).
- Guía del archivo y biblioteca capitulares de la Catedral de Toledo (2007).
- Historia de la Iglesia en España: Edad Moderna (2007).
- La Guerra de la Independencia y la Catedral de Toledo (1808-1814) (2009).
- Los arzobispos de Toledo en la edad moderna y contemporánea. Episcopologio Toledano. (2017).
- Los cantorales mozárabes de Cisneros. Catedral de Toledo, edición facsimilar, Ángel Fernández Collado, Alfredo Rodríguez González e Isidoro Castañeda Tordera (coords.) (2012).
- Vida y hechos del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, Edición facsímil y estudio de las biografías de Baltasar Porreño y Alonso de Villegas, Coordinación Textos: Ángel Fernández Collado - Alfredo Rodríguez González - Isidro Castañeda Tordera, (2017).

**SALUDO DEL NUEVO OBISPO DIOCESANO,
MONSEÑOR D. ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO,
A LA DIÓCESIS DE ALBACETE**

Muy queridos fieles cristianos de la Diócesis de Albacete, Sr. Obispo Emérito, D. Ciriaco Benavente Mateos, colegio de consultores, consejo presbiteral, consejo de pastoral diocesano, colegio de arciprestes y cabildo catedral, sacerdotes, diáconos, seminaristas, vida consagrada, religiosas y religiosos, nuevas formas de vida consagrada, movimientos y asociaciones de apostolado seglar, hermandades y cofradías, instituto teológico diocesano y colegio diocesano, autoridades civiles, académicas, militares y judiciales, familias, niños, jóvenes, adultos, ancianos, enfermos,... y hombres y mujeres de buena voluntad.

Desde el momento de mi ordenación sacerdotal, y después episcopal, hay unas palabras que siempre han guiado mi oración y mi caminar pastoral: “Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad y ser testigo del Evangelio”, aceptación con docilidad de la voluntad de Dios, disponibilidad plena y esfuerzo por vivir el Evangelio de Jesucristo y manifestarlo con palabras y obras. En consonancia con esta vivencia, en el momento de escoger un lema episcopal que acompañase mi ministerio, escogí este: “Evangelizare Iesum Christum”: Anunciar a Jesucristo.

Entiendo que es voluntad de Dios y expresión de su providencia divina confiarme la atención pastoral de la Diócesis de Albacete y, por ello, la acepto. Soy consciente de mis muchas limitaciones humanas, personales, pastorales y de gobierno, pero confiado en Dios y en la Virgen de Los Llanos, su Madre y mi Madre del Cielo, me dispongo a servirlos como vuestro padre y pastor, hermano y amigo.

Voy a la Diócesis de Albacete, enviado por Dios, a servirlos, a ayudarlos a conocer y amar a Dios y a su Iglesia, de la cual todos formamos parte desde nuestro Bautismo. Voy para quererlos mucho a todos, aunque no haga otras cosas. Mi predilección, no única pero sí preferencial, serán las familias cristianas, los sacerdotes y seminaristas, los prójimos más próximos, como hace unos días me lo indicaba personalmente el Papa Francisco, sin olvidarme de la vida consagrada. Y con ellos los enfermos,

ancianos y más necesitados en lo material y espiritual. El examen con el que un día será examinado será el amor; amor recibido de Dios y entregado a todos expresado con sentimientos del corazón y caridad. En mi ordenación episcopal expresé mi intención, que mantengo, de ser un obispo con sentimientos, con corazón; un padre, un hermano y un amigo. Lo intentaré una y otra vez, no lo dudéis. Quiero ayudaros a conocer a Dios desde el corazón, y a conocer a las personas y los acontecimientos como Dios los ve y los conoce, con amor. Quiero ayudaros a amar a Dios y a los demás desde un corazón misericordioso y lleno de amor, como Dios lo hace con cada uno de nosotros. Y quiero servirlos como Cristo lo ha hecho con nosotros, entregando, gastando la vida en favor vuestro.

Tened paciencia y comprensión con mi persona y rezad mucho por mí. Tengo que conocerlos poco a poco, pues soy lento y limitado en este aspecto. Y tengo que aprender a quererlos y servirlos como Dios quiere y necesitéis. Mi oración por vosotros ha sido constante desde que conocí la designación papal.

Que el Santísimo Cristo y la Virgen Los Llanos sean mi apoyo y protección.

Con mi bendición y oración por todos vosotros.

✠ Ángel Fernández Collado,
OBISPO ELECTO DE ALBACETE

DESCRIPCIÓN DEL ESCUDO Y DEL LEMA EPISCOPAL DE D. ÁNGEL



Cruz

Sobre campo de azur aparece el signo de la Cruz, en concreto del tipo que pertenece a la tradición hispano - mozárabe. Cruz invicta, de gloria y salvación, ya que es el lugar en el que Cristo nos alcanzó la victoria sobre el pecado y la muerte. Y Cruz gemada o de pasión, ya que en ella están engastadas cinco gemas que representan las llagas gloriosas de Cristo, muerto y resucitado, cuyo sacrificio, perfecto y eterno, nos ha conseguido la redención. Cruz de la cual penden “el alfa y la omega”, expresando que Jesucristo es el principio y el fin de la historia (cf. Ap 1,8; 21,6; 22,13), el origen y el fin de nuestra vida cristiana. Oro y púrpura son los colores que la componen, el primero habla de la realeza de Cristo y el segundo de su preciosa sangre. Finalmente, esta Cruz hace referencia a la Iglesia en Toledo, lugar en la cual el Obispo ha nacido a la fe, ha crecido como cristiano y ha vivido como sacerdote.

Estrella

Según la tradición heráldica, la estrella simboliza a la Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, e indica la relación que hay entre Cristo, “sol que nace de lo alto” (Le 1,78), y María, estrella de la mañana, “reflejo de la luz de su propio Hijo” (cf. Lumen Fidei, 1), la cual nos acompaña, protege y alumbra a lo largo de la historia.

Báculo Pastoral

El báculo, insignia litúrgica de los obispos y abades, simboliza la autoridad que recibe el Obispo al ser ordenado. En la voluta del mismo se encuentra representado un corazón ya que el Obispo, a imagen de Jesucristo, el Buen Pastor, ha de pastorear su rebaño “con el corazón”, con sentimientos de amor, con entrañas de misericordia.

Otros Elementos

Campo de azur: el fondo del escudo hace referencia al agua viva que brota del corazón traspasado de Cristo en la Cruz, cuya salvación alcanza hasta los confines de la tierra; agua que da vida a los fieles mediante el Bautismo o “sacramento de la regeneración”, por medio del cual son hechos hijos en el Hijo y coherederos del Reino de los cielos. Capelo y borlas de sinople: el capelo junto a las seis borlas verdes son los tradicionales elementos identificativos de un escudo episcopal.

Lema Pastoral

“Evangelizare Jesum Christum”

Parafraseando las palabras del apóstol Pablo en la Carta a los Gálatas (1,16), el lema quiere expresar el objetivo principal del ministerio apostólico recibido: “Anunciar a Jesucristo”. Anuncio que conlleva una vida entregada al servicio de la Iglesia, expresión de fe, esperanza y caridad, para que muchos encuentren a Cristo, especialmente en la Eucaristía, y se haga realidad la Escritura: “que te conozcan y te amen, Señor” (cf. Jn 17,3).

ENTRADA EN LA DIÓCESIS E INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO EPISCOPAL DE MONSEÑOR ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO

Monseñor D. Ángel Fernández Collado tiene su primer acto oficial en la Diócesis de Albacete con su entrada en la Diócesis e inauguración del Ministerio Episcopal el viernes día 16 de noviembre, a las 17'00 h. en el Santuario Nuestra Señora de la Caridad de Villarrobledo. Asiste a esta acogida en la Diócesis el Administrador Apostólico, D. Ciriaco Benavente Mateos, los sacerdotes de la localidad y un gran número de fieles.

A la llegada del Obispo electo de Albacete, se le presenta el Crucifijo para que lo venere y el agua bendita para que se santigüe y asperje a los fieles.

El nuevo Obispo, acompañado por el Administrador Apostólico y demás sacerdotes llegan al altar donde se tiene un momento de oración para continuar con unas palabras de Bienvenida del Administrador Apostólico, seguidamente el Obispo electo, Monseñor Ángel Fernández Collado se dirige a los asistentes con un entrañable discurso.

Terminadas las palabras del nuevo Obispo, el coro y la asamblea entonan el Himno de la Virgen de la Caridad. Mientras el canto, el nuevo Obispo inciensa la imagen de la Patrona de Villarrobledo, Nuestra Señora de la Caridad.

A continuación, el Obispo accede al camarín de Nuestra Señora de la Caridad, acompañado de sacerdotes y miembros de la Hermandad, para venerar la Sagrada Imagen de la Patrona. Después firma en el Libro de Honor del Santuario. Por último, saluda a los fieles.

TOMA DE POSESIÓN

Monseñor Ángel Fernández Collado toma posesión de la Diócesis de Albacete en la Santa Iglesia Catedral de Albacete, el sábado, 17 de noviembre, a las 11'00 h.

A las 10'30 h. el Obispo electo llega a la escalinata de la Santa Iglesia Catedral acompañado del Nuncio Apostólico, del Administrador Apostólico y del Arzobispo Primado donde es recibido por el Cabildo de la Catedral.

El Sr. Nuncio, en el zaguán de la entrada lo presenta con estas palabras: Os presento al que desde ahora presidirá vuestras celebraciones en esta Iglesia Catedral como Obispo de esta Iglesia de Albacete: el Excmo. y Rvdmo. Mons. Ángel Fernández Collado. Es entonces cuando recibe el saludo del Cabildo. El Presidente del Cabildo le ofrece el Lignum Crucis y el agua bendita.

A continuación, el Obispo Electo y sus acompañantes visitan la capilla del Santísimo Sacramento y oran unos instantes. Sube al camarín de la Virgen de los Llanos para venerar la Sagrada Imagen. Después se dirige al lugar destinado a revestirse para la celebración de la Eucaristía.

En la Eucaristía concelebran numerosos obispos y sacerdotes. Al comienzo de la celebración de la toma de posesión, D. Ciriaco Benavente Mateos, actual Administrador Apostólico de la Diócesis, pronuncia una alocución. Le seguirá con otra el Nuncio, Renzo Fratini quien, al término, manda enseñar la bula del nombramiento al Colegio de Consultores. Después, el documento es leído a toda la asamblea. Tras la lectura de la bula, llega el momento más simbólico de la celebración cuando el Nuncio invita al nuevo Obispo a ocupar la cátedra entregándole, después, el báculo, que simboliza la sucesión apostólica y el pastoreo que ejercerá sobre la Diócesis de Albacete.

A partir de ese momento, Mons. Ángel Fernández Collado será el Obispo de la Diócesis de Albacete, el sexto en el orden de sucesión. La toma de posesión continua con una representación de la Diócesis acercándose al Obispo, mostrando la obediencia de todo el pueblo de Dios.

Al final de la celebración, el Obispo saluda a todos los fieles que se acercan.

Toda la celebración es retransmitida, en directo, por televisión, a través de Trece, y por la radio, a través de Radio María.

BIENVENIDA A MONSEÑOR ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO POR PARTE DEL ADMINISTRADOR APOSTÓLICO

Sr. Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, Sres. Cardenales, Sr. Arzobispo primado de Toledo, metropolitano de nuestra Provincia Eclesiástica, Sres. Arzobispos y Obispos, Presbíteros venidos de la Conferencia Episcopal, de la Archidiócesis hermana de Toledo, de Alicante, Presbíteros y Diáconos de Albacete. Sean todos bienvenidos

Saludo a las Excmas. e Ilmas. autoridades regionales y municipales: Autoridades civiles, políticas, judiciales, académicas y militares. Gracias por su presencia que tanto nos honra. Gracias Sres. Presidente de la Junta y del Tribunal Superior de Castilla la Mancha. Gracias Sr. Alcalde y miembros de la Corporación Municipal de Albacete.

Saludo con especial afecto a la madre de D. Ángel y a sus familiares, a los miembros de la vida consagrada presentes y a quienes nos siguen desde sus monasterios a través de la televisión. Os saludo a todos los cristianos laicos, sobre todo a quienes habéis hecho el esfuerzo de venir desde lejos. Aunque os cite los últimos, sabéis que no merecéis menos consideración que los primeros, y cómo no, saludo a quienes nos seguís desde 13 TV. Gracias por permitirnos entrar en la intimidad de vuestras casas. Sean todos bienvenidos.

Querido hermano D. Ángel: Como le decía al hacerse público su nombramiento para la Sede de Albacete, tenga la seguridad de que es bienvenido. Albacete, que es tierra buena y mejor gente, le acoge con el corazón y los brazos abiertos. Viene con las mejores credenciales: a querer y queriendo ya a esta Iglesia.

Bienvenido. Porque le envía el Santo Padre, y porque sabemos de su calidad humana y espiritual, de su sencillez, que tan bien disimula su hondura intelectual, pareja con su fina sensibilidad pastoral.

Va a encontrar un presbiterio sobrado de años, en un buen número de sus miembros, pero muy rico en generosidad. Y va a encontrar un excelente plantel de diáconos permanentes. Sus esposas valen tanto como ellos.

Va a encontrar comunidades de vida contemplativa, troncos añosos, con algún brote verde, verdaderos laboratorios de oxígeno espiritual, y comunidades de vida activa que, a pesar de abundar en años, son una caricia de Dios para los pobres y los necesitados.

Va a encontrar miles de cristianos laicos que se sienten Iglesia, que aman a la Iglesia, que se sienten corresponsable de su presente y su futuro. Son miles los voluntarios en el ámbito de la catequesis, de la liturgia, de la acción caritativo-social.

Y va a encontrar, qué le voy a decir yo que usted no sepa, que también aquí es real la secularización galopante, el eclipse de Dios en la mente y en el corazón de muchas personas, incluso bautizadas. Por eso, estamos embarcados en la Misión Diocesana, ahondando en lo que significa ser discípulos, para ser misioneros. La crisis religiosa es muy fuerte, pero tenemos la seguridad de que nuestra Iglesia recuperará su fuerza evangelizadora en la medida en que recupere la frescura evangélica de la primera hora, el encuentro con Jesús, pues, como dice el Papa Francisco, con Él *siempre nace y renace la alegría* (EG 1). La novedad de Jesús siempre ha acabado encontrando métodos nuevos, nuevo lenguaje, nuevo ardor y nuevos testimonios.

Albacete es una Diócesis extensa, que limita con las tierras levantinas, murcianas, andaluzas y, claro está, con las otras tierras manchegas. Y como buena tierra manchega participa de aquella sabiduría aquí encarnada con tanta seriedad como humor en la genial parábola de Cervantes, que conjuga de manera admirable los delirios de ideales nobles y el realismo del pueblo. Ambos siguen vagando juntos sin reñir ni romperse, y pueden salirle al encuentro en cualquier recodo del camino, bien como utopía profética o como realismo popular sin dobleces.

Albacete es una Diócesis variada: Con más extensión de sierra que de llanura: Al Sur la sierra de Alcaraz y del Segura, prodigio de belleza. Sus pastores nos recuerdan a nosotros, también pastores, que en este oficio no hay días de fiesta ni descanso, que hay que aguantar los fríos y las nieves del invierno y los calores del estío, siempre detrás del ganado. Al

otro extremo, la Manchuela, noble, inquieta y emprendedora. Al norte y noroeste, las tierras pertenecientes durante siglos a Toledo y a Cuenca, cuya solera de piedad conservan. Y en el centro Albacete, con un admirable dinamismo industrial, cultural, social y económico: la ciudad más grande de Castilla - La Mancha, de la que se decía antaño que se venía a ella llorando; ahora se dice que de ella se marcha uno llorando. Y puedo dar testimonio de que es verdad.

Querido D. Ángel: Le paso el testigo con mucho gusto, con profunda gratitud a esta Iglesia de la que yo he recibido tanto, y que hoy le acoge con todo su amor, como su padre y pastor. ¡Bienvenidos todos, y gracias por su presencia!

✠Ciriaco Benavente Mateos
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE

HOMILIA DE MONSEÑOR D. ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO EN SU TOMA DE POSESIÓN COMO OBISPO DE ALBACETE

Albacete, 17 de noviembre, 2018

Muy apreciados, Sr. Nuncio de Su Santidad en España, Sr. Administrador Apostólico, Sr. Arzobispo de Toledo y Metropolitano de esta provincia eclesiástica, Sres. Cardenales, Arzobispos y Obispos, Sacerdotes, Diáconos y Seminaristas, miembros de la Vida Consagrada, Religiosos y Religiosas, Sr. Presidente y miembros del Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, Sr. Presidente de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, Sr. Consejero de Educación, Cultura y Deportes, Sra. Consejera de Bienestar Social, Sr. Alcalde de nuestra ciudad de Albacete, Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Albacete, Sr. Presidente de las Cortes de Castilla-La Mancha, Sr. Presidente del Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha, Sr. Fiscal Superior del Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha, Sra. Vicerrectora de Tránsito de la Universidad de Castilla - La Mancha, Sr. Vice-Alcalde de la ciudad de Toledo, Autoridades civiles, militares, académicas y judiciales.

Querida familia: madre, hermanos, sobrinos y todos aquellos venidos de la Archidiócesis de Toledo, de mi pueblo natal, Los Cerralbos, y de otros lugares que habéis querido acompañarme en este día en que comienzo mi servicio episcopal en la Diócesis de Albacete.

No quiero olvidarme de todos vosotros, queridos fieles de esta Diócesis de Albacete, y de todos aquellos enfermos, ancianos e impedidos que me acompañáis desde vuestros hogares o desde el Auditorio Municipal a través de la retransmisión que ofrece los diferentes medios de comunicación social.

1. Quiero comenzar esta homilía situándome a los pies de la Santísima Virgen María, nuestra Madre del cielo, pidiéndole su protección y auxilio permanentes. Son muchas las advocaciones que me han acompañado hasta ahora: Virgen de los Dolores, Virgen del Sagrario, Virgen Blanca, Virgen de Lourdes, Virgen de Fátima ..., y las que han comenzado a ser para mí también familiares, cercanas y entrañables: Virgen de Los Llanos,

Virgen de Cortes, Virgen de Gracia, Virgen de Belén, Virgen de los Remedios, Virgen de las Nieves ... y Virgen de la Caridad, a la que visitaba y rezaba ayer tarde en su Santuario de Villarrobledo al entrar oficialmente en la Diócesis. En mi escudo episcopal ella se hace notablemente presente a través de una estrella luminosa. Que ella, junto a su divino Hijo, Jesucristo, nos acompañe e ilumine nuestro caminar cristiano.

2. Como podéis observar, en mi escudo episcopal aparece este lema o palabras identificadoras de una misión a realizar: Evangelizare Iesum Christum. Estas palabras: “anunciar el Evangelio”, dar a conocer y amar a Jesucristo, vienen marcando, desde su inicio, mi ministerio episcopal. Es la tarea de la Iglesia, su naturaleza y razón de ser. Es mi específica tarea episcopal.

Por ello, deseo continuar aquí, en esta joven y querida Diócesis de Albacete, el camino de servicio pastoral recorrido por mis antecesores: Mons. Arturo Tabera Araoz (1950-1968); Mons. Ireneo García Alonso (1968-1980), llegado de la Archidiócesis de Toledo, de quien me consta el amor que os tuvo y el amor agradecido que recibió de vosotros; que desde el cielo siga ayudándonos y protegiéndonos; Mons. Victorio Oliver Domingo (1981-1996), a quien aun con el paso del tiempo, se le sigue queriendo y recordando mucho; Mons. Francisco Cases Andreu (1996-2005), a quien conocí en nuestra etapa de estudiantes en Roma, compartiendo, desde entonces, buena amistad; y Mons. Ciriaco Benavente Mateos (2006-2018), nuestro entrañable, acogedor, entregado y animoso Don Ciriaco.

3. Serán muchas las actividades y retos pastorales que deberé y deberemos afrontar juntos y, especialmente, con vosotros: familias, sacerdotes, religiosos, diáconos y seminaristas. Como vuestro Pastor, yo iré delante de vosotros con mi palabra, mi gobierno, mi oración, mi afecto paternal y cuidado pastoral. Mi proyecto pastoral es ahora el vuestro: la Misión Diocesana.

4. Queridos hermanos y amigos sacerdotes, al pensar en vosotros, hago presentes las palabras que me dirigía personalmente el Papa Francisco a principios del pasado mes de septiembre referidas a vuestras personas y

ministerio: “Los sacerdotes deben ser para ti tus prójimos más próximos. Cercanía, cercanía, cercanía”. Este deseo del Santo Padre quisiera que fuera una realidad para con vosotros a lo largo de mi ministerio episcopal. Por ello, os digo que tendréis siempre abiertas para vosotros las puertas de mi corazón y de mi persona. Me interesaré por vuestras personas, vida sacerdotal y ministerio. Quiero conoceros a cada uno, personalmente, escucharos y caminar a vuestro lado, evangelizar juntos y remar en el mismo sentido. Quiero hacerme presente en vuestras vidas, actividades y parroquias. También cuidaros más humana y espiritualmente apoyando que no os falten tiempos específicos de formación, de oración y de compartir fraternalmente. Pensaremos juntos la mejor forma de realizarlo. Quisiera que juntos consiguiéramos “ver las personas, los acontecimientos y la vida de la gente que nos rodea con la mirada de Jesucristo, con los ojos de Dios”.

Ayudadme, queridos sacerdotes, juntamente con las Delegaciones o Secretariados de Catequesis, Juventud, Enseñanza, Universitarios, Vocaciones, Vida Consagrada y con los Movimientos de Apostolado Secular, a potenciar la pastoral vocacional entre los jóvenes, niños y adolescentes. Que no nos falten tampoco para este objetivo, además de la formación específica y atención sacerdotal, los encuentros de oración y de retiro espiritual, los jueves eucarísticos y sacerdotales en las parroquias, conventos y monasterios, y los encuentros de monaguillos.

5. A vosotros, fieles laicos de la Iglesia en Albacete, os digo que tenemos que ser fieles a la Iglesia de Jesucristo, a la que pertenecemos desde nuestro Bautismo, y miembros activos y corresponsables en la misma, como piedras vivas a los ojos del mundo, discípulos, apóstoles y misioneros. Mirad como se aman, comentaban admirados los paganos ante la forma de vivir y actuar de los primeros cristianos. Nuestras actitudes, palabras y acciones deben expresar la presencia de Dios en nuestras vidas y las virtudes y actitudes que nos pide nuestra madre la Iglesia. Esta presencia de la vida divina en nosotros, el amor de Dios es real si nuestras vidas y obras así lo manifiestan.

Es preciso que nos mantengamos en unión y sintonía afectiva con el magisterio y la doctrina de la Iglesia y, en nuestros días, con la persona del Papa Francisco, sucesor legítimo de San Pedro y Vicario de Cristo en la tierra.

6. También quiero resaltar la importancia para la Iglesia de la vida consagrada en sus diversos estados o formas de vivirla, vida contemplativa o vida activa. Vosotras, escondidas en Cristo en vuestros monasterios y conventos, con vuestras oraciones y sacrificios, alentáis y fortalecéis los trabajos pastorales y la vida de fe y caridad de muchas personas.

Igualmente, vosotras y vosotros, religiosas y religiosos, que trabajáis codo a codo con la gente en las parroquias, hospitales, residencias, colegios, Cáritas e instituciones de promoción humana y social..., sois las manos, los pies y el corazón de Cristo hecho humanidad, caridad samaritana, cercanía, gratuidad y servicio.

Por eso, es muy importante y necesario orar para que muchos jóvenes, chicos y chicas, escuchen la llamada a consagrar su vida a esta vocación. Siempre os tendré presentes en mi oración y os ayudaré en todo lo que me sea posible.

Públicamente quiero agradecer la disponibilidad y generosidad de las “Hermanas Misioneras Catequistas Lumen Christi” que han aceptado venir a nuestra Diócesis para atender la casa del Obispo y ayudar en la Catedral y en la Parroquia.

Gracias, también, a los miembros de las Cofradías y Hermandades que con tanta eficacia están ayudando en la colocación y atención a la gente que ha llegado a la Catedral y al Auditorio Municipal para participar en esta celebración. Y muchas gracias al Coro que tan maravillosa y delicadamente nos está ayudando a dar solemnidad a esta celebración y a percibir la presencia de Dios y a alabarlo.

7. En esta nueva etapa pastoral que iniciamos, quiero resaltar que una columna base y vertebral de la vida pastoral en la Diócesis ha de ser la familia y la defensa de la vida. La familia como comunidad de vida y amor, nacida de la unión matrimonial entre dos personas, varón y mujer. La familia, como comunidad de presencia divina, santificada por Jesucristo mediante el sacramento del Matrimonio y fecunda, no solo en la procreación de los hijos, sino también en el servicio a la Iglesia particular, a la Iglesia de Albacete.

Por eso, os ruego a vosotras, queridas familias, y a los que pronto viviréis esta realidad matrimonial, que seáis, para mí y para nuestra Diócesis modelos de fidelidad, amor, donación mutua, paciencia, comprensión, respeto, gratuidad, apostolado..., y un largo etcétera de expresiones de amor cristiano como expresa San Pablo en la 1ª Carta a los Corintios. Vuestro ejemplo de vida cristiana, contemplado por amigos, conocidos, compañeros de trabajo y la educación en la fe, la moral y las virtudes y costumbres cristianas, que debéis transmitir a vuestros hijos, será lo que transforme nuestra Diócesis y esta sociedad en la que vivimos, en una comunidad de vida santa, fecunda, feliz y rica en dones del Espíritu Santo.

Quiero trabajar con vosotros muy de cerca, impulsando los movimientos familiaristas existentes en la Diócesis y aquellos que puedan surgir porque, en ellos, nacerán las vocaciones que necesita la Iglesia y el mundo: al matrimonio cristiano, a la vida contemplativa, a la vida religiosa, misionera y sacerdotal.

8. En mi corazón de padre y pastor tengo también muy presentes a los enfermos, impedidos, ancianos y discapacitados. Vuestra realidad personal está marcada por la cruz, la limitación física o mental, la soledad, el sufrimiento, la enfermedad y, tantas veces, por la lejanía y el olvido de vuestros seres más queridos. Pero no estáis solos pues estáis muy presentes en el mismo corazón de Dios y nosotros deberíamos estar muy cerca de vosotros. Las palabras de Jesús nos lo hacen ver: “Lo que hacéis a uno de estos mis hermanos más débiles, más ancianos, más enfermos, más olvidados, más necesitados a Mí me lo hacéis”.

“Hay otras ovejas que no son de este redil”, nos dice Jesús en el Evangelio, que son también criaturas de Dios. Ellos son los más pobres, los más abandonados, los que casi nadie ve o quiere ver, los maltratados por la vida en una sociedad secularizada, alejada de Dios y excluyente. Ellos, como nosotros, han sido redimidos por Jesucristo en la Cruz, pero no lo conocen y su rostro y su amor les llega distorsionado. A ellos quiero, también, hacerles presentes y a procurar que nuestra Diócesis los tenga más presentes y nos sientan cercanos a ellos. Están en las cunetas de la

vida, en las periferias, a la intemperie, sin protección ni casi ayuda alguna, alejados de casi todos y sin conocer a Dios, su amor de Padre y a su Iglesia. Hay que abrir las puertas hacia fuera e ir hacia ellos, hay que invitarles a entrar en nuestro hogar, en nuestro corazón, a ayudarles eficazmente en lo humano y en lo espiritual, hay que sentirles como hermanos y volcarnos con ellos. Sé que estáis dando pasos importantes y significativos ante esta realidad humana de ahora y de siempre. Aspiro a escuchar esas palabras sobre nosotros: “Mirad cómo se aman, mirad cómo los aman”. Debemos, si somos capaces, volcarnos todos mucho más: obispo, sacerdotes, diáconos, vida consagrada y religiosa, y cristianos laicos.

9. Finalmente, quiero dirigirme a vosotros, los jóvenes de esta joven Diócesis de Albacete. Fuisteis los primeros que me acogisteis y sujetasteis en mi pecho y mi corazón el pin con la imagen de la Virgen de Los Llanos.

Sois mi ilusión y mi esperanza, el presente dinamizador y el futuro renovador de nuestra Diócesis. Vosotros tenéis que ser el motor y la fuerza evangelizadora en todos los ámbitos y realidades pastorales de la Diócesis. Deseo que seáis en vuestros ambientes cotidianos, por el convencimiento y experiencia interior de Dios en vuestras vidas y, por vuestras buenas obras, luceros ardientes y siempre encendidos, reflejo en vosotros de la vida y victoria de Cristo Resucitado.

Con palabras de San Juan Pablo II, os digo: “Si escucháis la voz de Dios, no la calléis. Escuchadle”. Su voz habla de familia cristiana, de sacerdocio, de vida consagrada, misionera y evangelizadora. No tengáis miedo a responder afirmativamente, con un sí generoso y confiado, pues, como dice el Señor: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos”; “No me habéis elegido vosotros a Mí, sino que yo os elegí a vosotros, para estar conmigo y para que deis fruto y éste dure eternamente”.

Una Diócesis en donde no hay vocaciones al sacerdocio (y sin él no hay Eucaristía, ni sacramento para el perdón de los pecados), a la vida matrimonial cristiana, y a la vida consagrada, misionera y evangelizadora,

es una Diócesis con el corazón debilitado. Por ello, sueño, desde el día en que conocí la designación del Papa Francisco sobre mi persona para ser vuestro Obispo, en establecer de nuevo en el territorio de la Diócesis el Seminario Menor y Mayor. En estos momentos contamos solamente con cuatro seminaristas que están recibiendo su formación específica en el Seminario de la Diócesis de Orihuela- Alicante. El cómo ya lo veremos juntos. Por ello, me atrevo a deciros: familias, adolescentes, jóvenes, en vuestras manos, corazones y voluntad, ayudados por la fuerza del Espíritu Santo, está el que este sueño lo hagamos realidad. Padres y madres de familia, abuelos, ayudad a vuestros hijos y nietos a escuchar y aceptar la llamada de Dios. No os arrepentiréis, os lo aseguro. Jesucristo os bendecirá, generosamente, y seréis más felices.

Todo esto, junto con nuestras oraciones, lo pongo en las manos de Dios y el corazón de la Santísima Virgen María. Todos vosotros estáis ya en mi corazón. Rezad por mí como yo rezo por vosotros. Que el Señor resucitado os salve y bendiga.

✠ Ángel Fernández Collado
OBISPO DE ALBACETE

ACTA DE LA TOMA DE POSESIÓN DE MONSEÑOR D. ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO

17 de noviembre, 2018

In nomine Domini.

En la Santa Iglesia Catedral de Albacete, siendo las 11'00 horas del día 17 de noviembre de 2018, el Excmo. y Rvdm. Mons. Ángel Fernández Collado ha tomado posesión canónica de la Diócesis de Albacete —para la cual ha sido nombrado Obispo por Su Santidad el Papa Francisco por Bula Pontificia de fecha 25 de septiembre de 2018— durante la solemne celebración Eucarística que comenzó presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, Mons. Renzo Fratini, Arzobispo titular de Botriana, y que fue concelebrada por los señores Cardenales, el Arzobispo emérito de Madrid, Cardenal Antonio María Rouco Valera; el Arzobispo de Valencia, Cardenal Antonio Cañizares Llovera, el Arzobispo de Valladolid, Cardenal Ricardo Blázquez Pérez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española. Concelebraron también la Eucaristía los señores Obispos: Mons. Ciriaco Benavente Mateos, Obispo emérito de Albacete y hasta este día Administrador Apostólico de Albacete; Mons. Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo Metropolitano de Toledo; Mons. Juan del Río Martín, Arzobispo Castrense; Mons. Juan José Asenjo Pelegrina, Arzobispo de Sevilla; Mons. Francisco Cases Andreu, Obispo de Canarias; Mons. Atilano Rodríguez Martínez, Obispo de Sigüenza-Guadalajara; Mons. Jesús Murgui Soriano, Obispo de Orihuela-Alicante; Mons. Casimiro López Llorente, Obispo de Segorbe-Castellón; Mons. Amadeo Rodríguez Magro, Obispo de Jaén; Mons. José Manuel Llorca Planes, Obispo de Cartagena; Mons. Demetrio Fernández González, Obispo de Córdoba; Mons. José María Yanguas Sanz, Obispo de Cuenca; Mons. Francisco Cerro Chaves, Obispo de Coria-Cáceres; Mons. Gerardo Melgar Viciosa, Obispo de Ciudad Real, y Prior de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa; Mons. Ginés Ramón García Beltrán, Obispo de Getafe; Mons. Juan Antonio Menéndez Fernández, Obispo de Astorga; Mons. José Rico Pavés, Obispo titular de Mentesa, Auxiliar de Getafe; Mons. Jesús Fernández González, Obispo titular de Rotdon, Auxiliar de Santiago de Compostela; Mons. Santos Montoya

Torres, Obispo titular de Horta, Auxiliar de Madrid; Mons. Francisco Gil Hellín, Arzobispo emérito de Burgos; Mons. Victorio Oliver Domingo, Obispo emérito de Orihuela-Alicante; Mons. José Sánchez González, Obispo emérito de Sigüenza-Guadalajara; Mons. Antonio Ángel Algora Hernando, Obispo emérito de Ciudad Real; Mons. Rafael Palmero Ramos, Obispo emérito de Orihuela-Alicante; Mons. Ángel Floro Martínez, Obispo emérito de Gokwe; Mons. Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo, Obispo emérito de Getafe; Mons. Ángel Rubio Castro, Obispo emérito de Segovia; Mons. Francisco Jesús Orzoco Mengibar, Obispo electo de Guadix-Baza; Mons. José María Gil Tamayo, Obispo electo de Ávila y Secretario de la Conferencia Episcopal Española; el Colegio de Consultores y el Cabildo Catedral de Albacete, la casi totalidad del presbiterio diocesano de Albacete, y un nutrido grupo de sacerdotes de la Diócesis de Toledo y de otras Diócesis.

Al inicio de la celebración de la Santa Misa, después de las palabras de saludo del Administrador Apostólico de Albacete, Mons. Ciriaco Benavente Mateos, el Nuncio de Su Santidad ordenó que se mostraran las Letras Apostólicas al Colegio de Consultores y que se leyeran a todo el pueblo.

Leídas las Letras Apostólicas ante el Clero y el Pueblo de Dios congregado en la Santa Iglesia Catedral, el Nuncio de su Santidad invitó a sentarse en su Cátedra, con mitra y báculo, al nuevo Obispo de Albacete quien recibió en ese momento una calurosa aclamación y el testimonio de adhesión de una representación de la Iglesia Diocesana de Albacete. La celebración de la Eucaristía, habiendo tomado posesión canónica a tenor del canon 382, §§ 2 y 3, continuó presidida por Mons. Ángel Fernández Collado como nuevo Obispo de Albacete.

De lo que, en mi condición de Canciller de la Diócesis de Albacete, doy fe. En Albacete a 17 de noviembre de 2018.

Antonio Abellán Navarro
CANCILLER-SECRETARIO GENERAL
DIÓCESIS DE ALBACETE

Prot. 400/2018

**MONSEÑOR ÁNGEL FERNÁNDEZ COLLADO,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA
OBISPO DE ALBACETE**

Habiendo tomado esta mañana posesión canónica de la Diócesis de Albacete de acuerdo con lo establecido en el canon 382 §§ 3 y 4, y para velar por el buen gobierno de la Diócesis, por las presentes, a tenor de los cc. 477 y 148, en tanto no determine de otro modo,

DECRETO

Que los sacerdotes que el pasado 25 de septiembre de 2018, al ser aceptada la renuncia por edad como Obispo de Albacete de Mons. Ciriaco Benavente Mateos, venían ejerciendo los oficios de Vicario General y Vicarios Episcopales de Zona, sigan ejerciendo desde hoy sus respectivos oficios con las mismas facultades que hasta aquella fecha.

Así mismo, confirmo todos los restantes oficios eclesiásticos de la Diócesis con las mismas facultades con que se han venido ejerciendo.

Tengo la seguridad de que todo el Presbiterio Diocesano seguirá prestando su eficaz colaboración en esta nueva etapa de la vida de la Iglesia en Albacete que iniciamos con la ayuda del Señor y bajo el amparo de Santa María, Madre de la Iglesia.

Comuníquese este Decreto a los interesados y publíquese en el Boletín Oficial de la Diócesis.

Albacete, a 17 de noviembre de 2018,

✠ Ángel Fernández Collado. OBISPO DE ALBACETE

Por mandato de Su Excia. Rvdma.

Doy fe,

Antonio Abellán Navarro. CANCELLER- SECRETARIO GENERAL

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Reseña Fotográfica

Día 16 de noviembre de 2018,
en el Santuario Nuestra Señora de la Caridad de Villarrobledo (Albacete)







TOMA DE POSESIÓN

Día 17 de noviembre de 2018, en la Santa Iglesia Catedral de Albacete









